

# Marta Abreu, El Naturalista y Villaclara

0000089

por el

DR. JOSE ALVAREZ CONDE



Marta Abreu

EN el año de 1689 la Capitanía General designó el Hato de Antonio Díaz, el cual tenía "buena aguada, algunos terrenos fértiles y clima saludable", para fundar la Gloriosa Santa Clara, por razones de trasladarse diez y ocho familias Remedianas hacia el centro de la Provincia, motivado por los ataques de los piratas y principalmente del francés L'Ollonais, que llegó a acuchillar a noventa hombres enviados de La Habana para la defensa de la Ciudad de Remedios.

Fundose Villaclara el 15 de julio de 1689, en una sabana de tierra pedregosa y ferruginosa, junto al cayo de monte llamado Los Orejanos, por no estar el ganado herrado ni marcado en las orejas. Y se señaló como lugar preferente el que correspondía al Corral de Asiento Viejo, localizado cerca de la Loma del Carmen y del Arroyo del Monte, cuyos terrenos eran de la propiedad de los esposos Don Luis León y Doña Gregoria Pérez.

La iglesia y primeras casas se edificaron en este lugar, utilizando las maderas procedentes del pequeño monte situado al noreste y muy cerca de una loma calcárea que fué bautizada por don Cristóbal de Moya con el nombre de Capiro, recordando al Monte Capiro, contemplado por él en uno de sus viajes por Sudamérica, y es esta loma la que junto a Cerro Calvo, Dos Hermanas, Peña Blanca y la Melchora, van a caracterizar a Villaclara, que es un pueblo joven, que por su creciente desarrollo ha llegado a ser la Capital de la Provincia, con un brillante futuro merced a los empeños de sus hijos que siempre han anhelado su grandeza y bienestar en todas las épocas y especialmente, entre ellos debe de citarse en primer lugar a la benefactora Marta Abreu, prototipo de la mujer cubana, que con su bondad, su generosidad y su amor al terruño, mereció ser llamada Hija Predilecta.

Las obras más notables de Villaclara en el pasado siglo, se deben a esta excelsa cubana, por lo cual el nombre de Marta siempre será recordado por todos los que aman la historia de su ciudad, tanto cuando su progreso material y vida floreciente y próspera la hacen destacarse entre las primeras de Cuba.

Doña Marta tuvo la dicha de unirse en matrimonio a don Luis Estévez Romero, que era un espíritu selecto, inteligente y laborioso, y juntos la matrona insigne y benefactora de su pueblo y el Jurisconsulto y Patriota van a ser dos figuras a las cuales jamás podrá olvidar la Ciudad de Villaclara, a los que tanto le deben en su grandeza y su cultura.

Al correr el tiempo, Doña Marta y Don Luis, tienen un fruto de su intenso amor, —un hijo— al que tratan de educar y preparar para sus estudios superiores al alcanzar los doce años de edad, y es así como Don Luis solicita las indicaciones y consejos de



# Secreto Germinal

Por Enrique Labrador Ruíz

**A**UNQUE en Cuba no hacemos vida literaria (porque eso tiene sentido donde el cultivo de las letras marca constancia) voy a dejar unas pequeñas confidencias en torno a la faena del escritor, en especial a la que yo me dedico preferentemente.

Escribir novelas es la profesión más antihigiénica que hay. Por de pronto es preciso pasarse algunas de las buenas horas de nuestros días clavado en una silla, andando en un mundo inventado, inventando un mundo terrenal con gente no siempre del agrado de uno, revolviendo vidas y almas a veces sucias, a veces tontas, a veces ni lo uno ni lo otro... ¡pero peor!, cuando la calle, la playa o simplemente el rincón de la biblioteca le llama a uno como a cualquier mortal. De la madeja de experiencia que se supone tener, hay que sacar los hilos de esas existencias y en la más clamorosa soledad trazar sus destinos, sean estos excelsos, sean estos triviales. Sólo que el estudio de la trivialidad, de los hechos baladíes, de esa formidable maquinaria que alcanza a repetir un día sí y otro también cuatrocientos pares de gestos unánimes (sonreír, guiñar los ojos, retener sonrisas, diluir miradas...) no es nada trivial por cierto. Esa derelicción de los personajes; el sentimiento de saberlos irremediabilmente naufragados en la inanidad de sus vidas sin trascendencia ¿no es a veces tan importante como el destacar sus más eminentes actitudes?

Pasarse horas y horas meditando el qué hacer con nuestro sujeto es una tarea áspera, la cual a veces nos reserva sorpresas tales como que su destino contrarie nuestros propósitos, por un golpe de azar, alzándose contra su propia conducta. Sabemos que el giro de una frase, por el contrario, nos abre caminos, inesperados rumbos y distintos desenlaces, mas no siempre se puede estar en espera de estas misteriosas galvanizaciones. El escritor que no tenga fe en lo imprevisible está perdido pero más perdido estará aquél que no tenga trazado, por rudimentariamente que sea, el posible desenlace de dos o tres de sus figuras señeras. No habrá iluminación sin plan previo, relumbro sin moño de esfuerzo.

Escribir es un arte, un oficio, una necesidad, una manía, y en vista de lo que supone como desmán me parec que, aparte de las contenciones naturales que un buen tacto manda reprimir, una resuelta decisión de comunicarse, sin petulancia, con los que vendrán después, Desdichado el que escribe tan sólo para su tiempo. Desdichado al que el tiempo se le eche encima sin él haberle visto el mínimo secreto germinal. La congoja, la desesperación traumatizante del hoy, mañana se verá de otro modo y un hombre que ha pasado mucho tiempo en libertad con su pluma ya está fuera de todas las cárceles posibles: su vínculo es más alto.

La datofagia de cierto público no ve a menudo lo que tiene de zozobante el ir amontonando pormenor a la obra de creación y si un estilo se cuaja naturalmente tampoco entiende ese público el trabajo que ello ha costado. La obra no se va a salvar por el pormenor, pero el pormenor es su hueso y su tuétano y ya es vieja la idea de la obra como cadáver de salvación. Hay quienes tienen la coquetería de proclamar la sencillez de su trabajo; yo prefiero mostrar lo calamitoso de este suceso en asedio del estilo; lo calamitoso que resulta unir estilo y pormenor; orden y caos.

Por un no sé qué de tendencia a la línea decaída lo plácido y reluciente ha perdido rango y emoción en ciertas escrituras y escribir de ese modo parece ser un tanto fastidioso. Ahora es necesario que algo de lo catastrófico de la vida, la miseria y el rencor temporal, el asco cotidiano de la supervivencia tome vuelo y sitio oportuno, pero cuidando de no tocar demasiado en esos arrecifes porque tal como están las cosas empollar dramas tremendos no es lo que precisamente reclama la arcilla libresca, nostálgica de la ingente sombra de la carne. Estos cataclismos habrá que sopesarlos de modo de no caer tampoco en el otro extremo donde las imágenes vacantes hacen que todo pase sin que pase nada. De todo lo cual resulta que si de la insulsez más o menos ética no debe sacarse mayor partido tampoco de los agravios al género humano en sus múltiples tolerancias. Una inteligencia activa no mirará de soslayo el curso de estas ideas,

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



su compañero de bufete, el doctor Raymundo Cabrera para ponerle un preceptor, el cual le recomienda al doctor Carlos de la Torre y Huerta, como el educador que podía tener su hijo Pedrito; y después de una entrevista entre ambos, ya se inicia la preparación del adolescente Pedrito Estévez Abreu, por el que bien pronto debía ser llamado Sabio, y es así cómo surge la amistad tan grande que existió entre Doña Marta y Don Carlos, amistad que terminó con la definitiva ausencia de Doña Marta, y posteriormente su muerte en París.

Debemos de reseñar que el doctor Raymundo Cabrera conocía al doctor Carlos de la Torre y Huerta de las reuniones que se verificaban en casa de Lola R. Tió, a las cuales concurrían al igual que otros intelectuales cubanos que brillaban en las Letras y las Ciencias por su talento y su capacidad. Y es así cómo surge la amistad entre el Patriota, la Benefactora y el Naturalista.

Iniciada sus labores como Preceptor de Pedrito, Don Carlos se trasladó con la familia Estévez-Abreu, a los ingenios "Dos Hermanas" y "San Francisco", en la provincia de Santa Clara, y actuaba no sólo en sus clases sino que recorría los campos y batevies por orden de Doña Marta, en funciones de Supervisor, así como en múltiples oportunidades realizó viajes a Villaclara en busca de informes y traslado de encomiendas para el médico Don Rafael Tristán, que era uno de los íntimos de la familia en la distribución de los aportes y cooperaciones que hacía a los pobres. Otras veces, visitaba acompañando a Pedrito, las ciudades de Cienfuegos y Sagua la Grande, y más luego tuvo oportunidad de viajar por Francia, España, Inglaterra, con toda la familia.

En 1886, al realizar la familia Estévez-Abreu un viaje a Francia con su hijo, los acompaña el preceptor doctor la Torre, y en visita a Suiza, Doña Marta observa unas casetas construidas en las márgenes de los arroyos cercanos a los pueblos, en las cuales realizaban sus trabajos las lavanderas; y esto motivó el que recomendará al doctor la Torre que le recordara aquellos lavaderos al regreso cuando llegaran a Cuba, y a ello se debe el que en 1894 se crearan cuatro lavaderos públicos en la Ciudad de Villaclara por iniciativa de la Benefactora.

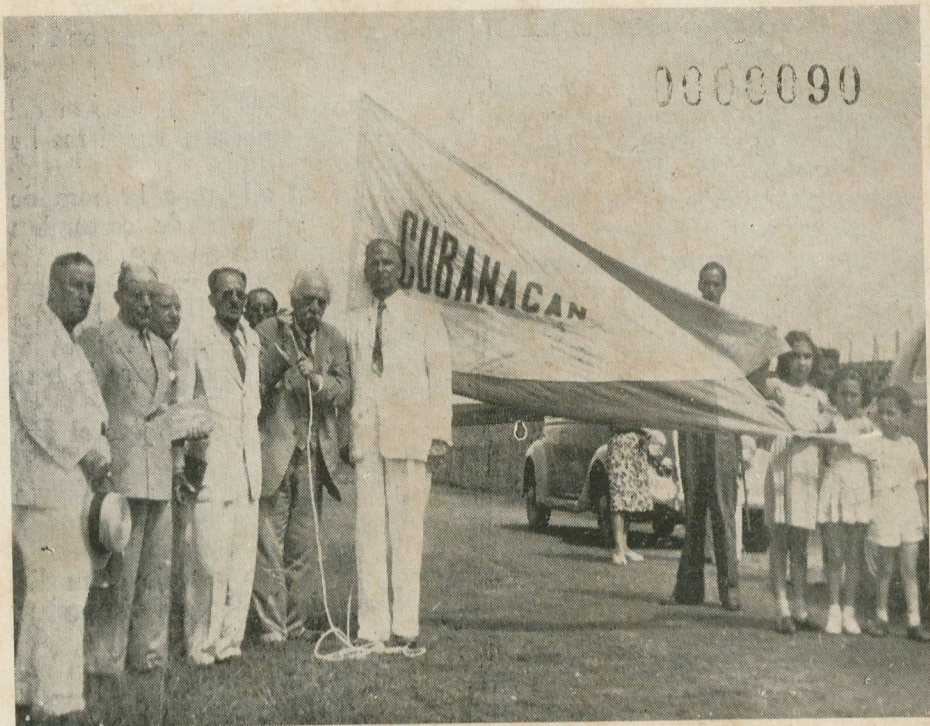
Al poco tiempo de estar con la familia Estévez-Abreu, nació su hija Margot, era por el año 1892, ya el sabio tenía cuarenta años y tuvo la honda satisfacción de que por indica-

ciones de su madre, Pedrito fuera el padrino de esta hija de su querido Maestro, estrechando aún más así la amistad entre ambas familias.

Refiere el doctor la Torre que Doña Marta facilitaba a los villaclareños cuantas peticiones le formulaban y pudo apreciar cómo ella vivía para su amado esposo, al que quiso intensamente, para su hijo Pedrito y para su pueblo natal.

Su ayuda está comprobada por las obras de beneficio público realizadas en su ciudad y entre las cuales pue-

Pocos días después se traslada la familia Estévez-Abreu con el doctor Carlos de la Torre y Huerta a los Estados Unidos, para concurrir a la Exposición de Chicago y visitar el Niágara. Por esa fecha ocurre un hecho que dejó gratos recuerdos en el profesor, pues había nacido en La Habana su cuarto hijo, el cual llevó por nombre el de su padre, Carlitos vino a ser el mimado de la familia Torres-Pie Yarini. Posteriormente al trasladarse a Francia los filántropos de Villaclara, se reúnen allí en Eaux Bonnes con el doctor



*El sabio don Carlos izando la bandera en el Parque Cubanacán, con los señores don Claudio López Olivera, gobernador de la Provincia de Las Villas y los doctores Pedro Pérez Ruiz, Silvio Payrol Arencibia y José Álvarez Conde*

den citarse el Teatro "La Caridad", el Asilo de Ancianos, la Escuela San Pedro Nolasco, la Escuela de Santa Rosalía, estas dos últimas en cooperación con sus hermanas y el Dispensario "El Amparo", que con la planta eléctrica, constituyen obras de mitem destacarse a Santa Clara entre las primeras ciudades de la Isla de Cuba.

Por eso, nunca podrá Villaclara olvidar a Doña Marta y a Don Luis, y siempre recordará la inauguración del Teatro "La Caridad", como uno de los acontecimientos más sobresalientes verificados desde la fundación de la ciudad, efectuándose grandes festejos el día 23 de febrero de 1893 y un homenaje de todo un pueblo agradecido a su Benefactora y que hizo decir a la poetisa borinqueña Lola R. de Tió: "Marta y Villaclara están dulcemente confundidas y por el amor unidas en la Historia brillarán".

la Torre que continuaba en las funciones encomendadas de educación de Pedrito Estévez Abreu, bueno es señalar que quizás por la nostalgia de la lejana tierra cubana, o por algún hondo sentimiento, el científico llevaba una vida desordenada y de bohemia; pero Doña Marta tan cariñosa y comprensiva, trata de organizar y disciplinar, llegando a proporcionarle el modo de que pueda concurrir a los centros de investigación más responsables de París y parece que los resultados fueron satisfactorios, cuando le escribió a su amiga Teresita Quijano, radicada en la Capital de Cuba, a la que le dice: "Come y duerme a sus horas y hasta habla sentado. Cuando nos abandone volverá a su costumbre y es una lástima".

En el verano de 1894, estando en Eaux Bonnes, lugar donde concurría

(Pasa a la página 28)

OFICINA DEL HISTORIADOR

DE LA HABANA



## CUENTO

# ALMAS SENCILLAS

Por SARA L. INSUA

NUNCA, o muy rara vez, había jugado a la lotería don Francisco Suárez. Y no porque desconfiase de su suerte, sino porque se conformaba con la que tenía, que, según él—hombre en extremo sencillo—, no era poca.

Había llegado don Francisco a los cincuenta años, después de una vida de trabajo y de regularidad sistemática. Disfrutaba de una salud excelente y de un sueldo no considerable, pero bastante para vivir sin estrecheces ni apuros. Sin embargo, la mayor fortuna de don Francisco consistía para él en haber encontrado una esposa modelo. Una esposa amante, discreta, habilidosa, y de gustos tan sencillos como los suyos. Y para ser el ideal de la perfección, doña Aurora le había dado sólo dos hijos, que crecieron sanos y robustos, fueron obedientes, estudiosos y a los veinticinco años, terminadas sus carreras, se habían hecho independientes. No daban, pero no pedían.

¿Tenía o no tenía razón don Francisco para considerarse un hombre feliz?

Por eso fué más bien amable con descendencia que entusiasmo lo que le hizo aceptar medio billete de la lotería de Navidad con que se obstinó en obsequiarle un buen amigo que le debía algunos importantes favores.

—Nada, nada, Francisco—había dicho el amigo, un hombre llano y francote—; si me toca a mí la lotería, tiene que tocarte a tí. ¡no faltaba más! ¡Se me enturbiaría la satisfacción!... Y no sé por qué, pero me dice el corazón que nos va a tocar.

Suárez, conmovido por el hermoso rasgo de su camarada, aceptó y guardó en su cartera, bien doblado, el medio billete, sin leer apenas el número.

Y llegó el 22 de diciembre. Don Francisco no había vuelto a pensar en el medio billete que llevaba en la cartera. Sólo cuando oyó en la oficina voces que anunciaban “¡El gordo en Madrid!... ¡El gordo en Madrid!...”, recordó.

—Cuando pase por la Puerta del Sol—se dijo—miraré a ver si me ha tocado algo.

Salió de su oficina a la hora de costumbre. Al paso de costumbre tomó el camino de su casa, sin más variación que un leve rodeo para pasar por la Puerta del Sol. En ella se detuvo. Miró las carteleras, y la primera línea de números le hizo pensar:

—¡Es parecido ese número al que tengo yo!

Y sin precipitación, como el que va a hacer algo que sólo relativamente le interesa, buscó en su bolsillo la cartera, y de esta extrajo el medio billete, que desdobló para comprobar el número.

—¡Ande!—exclamó para sí un poco sorprendido—. ¡Pues es el gordo! ¡Ni más ni menos! 16,421—leyó en la cartelera—. 16,421—leyó en su billete—. Está bien claro. Razón tenía Luis cuando aseguraba que nos iba a tocar.

Entre la muchedumbre que se estrujaba anhelante, jubilosa, o decepcionada, don Francisco, inadvertido volvió a guardar tranquilamente su billete y procuró abrirse paso. Nadie, por su aspecto de serenidad, habría podido sospechar que llevaba encima siete millones y medio.

Dos horas después, saboreando el último sorbo de café, antes de encender su cigarro, don Francisco dijo a su esposa:

—Voy a participarte algo bastante agradable e inesperado para nosotros, Aurora.

Doña Aurora, con expresión de interés en sus ojos grandes y claros, hermosos aún, pero sin impaciencia, esperó a que su marido diese una larga chupada al habano y lanzase al techo una gran bocanada de humo azul.

—Pues, como te decía—continuó don Francisco—, es una noticia agradable. Desde hace dos horas somos ricos, inmensamente ricos.

—¿Es posible? — preguntó doña Aurora, repentinamente sorprendida. —¿Y cómo ha sido eso?

—Nos ha tocado la lotería, hija. El primer premio, y jugábamos medio billete que se empeñó en regalarme Luis. Somos, pues, dueños de siete millones y medio de pesetas.

—¡Cuánto dinero!—exclamó doña Aurora con un ligero balbuceo en la voz.

—Sí, mucho dinero. Y figúrate todo lo que puede hacerse con él. Se pueden hacer tantas cosas, que a mí, por el momento, no se me ocurre nada, y como los chicos llegan dentro de tres días, esperaremos a ver lo que se hace... Pero, entre tanto, para emplear algo de este dinero que nos cae encima, ¿no quieres tú algo, Aurora? ¿No necesitas nada? Has sido siempre una mujer sobria; pero ahora puedes gastar a tu antojo. Algo desearás, mujer.

Doña Aurora meditó un instante mirando al techo. Súbitamente, su rostro se iluminó con un reflejo de alegría infantil, y poniendo su mano, cuidada, pero de mujer hacendosa, sobre la mano fuerte de su marido, dijo:

—Pues sí que tengo un deseo, Francisco. Cambiar el damasco de la sillería de la sala. No está todavía muy estropeado; pero, ya que somos ricos...

Artículos para Señoras, Caballeros y Niños.

ALMACENES “ULTRA”

Reina 109. Sucursal: Neptuno 406



# Marta Abreu, el . . .

(Viene de la página 9)

la nobleza más granada de Europa, Doña Marta prefería el recorrido por las cercanías, no sólo para contemplar el paisaje, sino para recoger caracoles muy interesantes para el ya malacólogo notable, doctor Carlos de la Torre y Huerta, su amigo y compañero.

Este hecho nos da la medida del afecto y el sentimiento que sentía Doña Marta por el doctor Carlos de la Torre y Huerta.

tonces se aplicaban en la medicina y dentistería.

Es en el acto verificado en "El Amparo", donde el Naturalista pronuncia el discurso resumen de reconocimiento a Doña Marta por ese servicio que rendirá grandes ayudas a los menesterosos. Destacando la cooperación que le facilitó para que él pudiera especializarse, concurriendo a clases y visitando los Centros más responsables del Viejo Continente.

Trasladados de nuevo a Francia, principalmente por la cooperación y simpatía con que los esposos Estévez-Abreu veían el movimiento separa-

destierro político hasta 1898, que con la Intervención Americana, regresa a la Patria libre y es reintegrado a su Cátedra Universitaria, de la que había sido separado por sus ideas separatistas.

Doña Marta y Don Luis fueron en París los máximos cooperadores de la expedición del general Rafael Cabrera, al que antes de abandonar a París, quisieron obsequiar con un banquete en Versailles el 16 de abril de 1896.

La mesa, servida en una terraza que daba a los suntuosos prados del sitio real, estaba cubierta por una hermosa bandera de Cuba, en cuya estrella blanca Carlos de la Torre (que había prestado también colaboración al general Cabrera) trazó la fecha y los nombres de los comensales. Durante la comida alegre y cordial, como banquete de expatriados reunidos en suelo extraño, Rafael Cabrera, con aquella expresión verbosa, ingenua e insinuante que le caracterizaba, habló de sus planes de campaña, de los triunfos indiscutibles, y del próximo éxito, encendiendo la fe en todos con el calor de sus esperanzas.

Mil fusiles, decía y repetía, introducidos y distribuidos en la Provincia de Santa Clara, asegurarán el triunfo de la Revolución en un año.

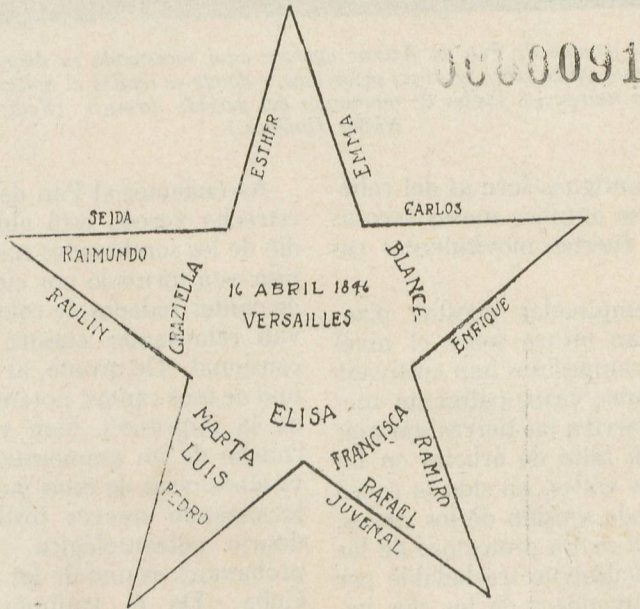
Marta, que le escuchaba atenta y conmovida, le preguntó:

—¿Qué cuestan mil fusiles?

—Diez mil pesos; contestó el militar soñador y generoso.

—Pues yo los doy!—replicó incontinenti aquella mujer extraordinaria, agregando esta nueva contribución a las de la colecta.

Por esta fecha se radica la familia La Torre en Neully, lugar cercano de París, y el naturalista deja de ser el



Al trasladarse la familia a Villaclara para proceder a la inauguración del nuevo edificio del Paradero del Ferrocarril de Cienfuegos a Villaclara, en 1895, fué aprovechada esta oportunidad por la Benefactora para poner en actividad el servicio médico dental gratuito a los pobres con la apertura del Dispensario "El Amparo", para niños pobres, pues por indicación suya se había fabricado un edificio adecuado y con todos los adelantos científicos que hasta en-

tista, lo cual podía traerles consecuencias lamentables, y además siendo necesario prestar servicios mejores y más útiles a la causa de la Independencia en el exilio político, emprendieron su viaje a Francia. Poco después don Carlos regresa a Cuba, para cumplir el compromiso de pronunciar el discurso de apertura en la Real Universidad de La Habana, 1895-1896; pero era el pretexto para unirse a su familia y volver con ella a Francia, y ya permanecer en el

## QUINTA AVENIDA Y "LA COPA"

de RICARDO CERVERA

Mecánica

Chapistería

Pintura

Electricidad

SERVICIO PARA AUTOMOVILES EN GENERAL

Venta de Gasolina

Talabartería

Plantas de Engrase

Plantas de Fregado

MIRAMAR, MARIANAO

TELEFONOS: B-6508 - B-6407



## LA SIERRA DE PAN DE AZUCAR

(Viene de la página 15)

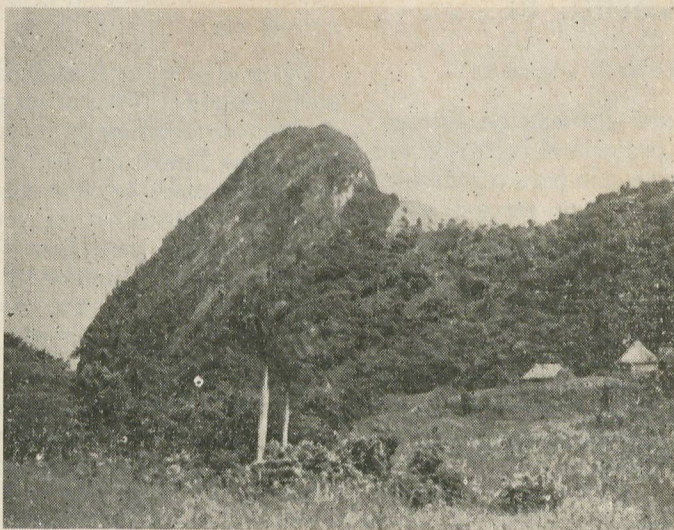
precolombino por la comarca de Vueltabajo.

A nuestro juicio la "Cueva de Brea" debe su origen a una falla o fractura transversal a la Sierra de Pan de Azúcar, fractura que aprovecharon las aguas subterráneas para labrar la forma hueca de la gruta. La mencionada falla puede observarla el lector en la fotografía número 4 insertada en este artículo.

La noche casi nos sorprende estudiando la cueva. Colgamos nuestras hamacas en el granero de la finca y nos tendimos a dormir, contemplando el cuerpo de la serranía silueteada por la luz de la luna.

*Descubrimiento de fósiles antiquísimos en el Mogote de Pan de Azúcar*

Muy temprano, a las seis, ya estábamos en pie, en marcha hacia el Este. Cruzamos el río Pan de Azúcar. Nuestro camino es el pie de la serranía, admirando siempre las cuevas y la flora que generosamente la naturaleza brindó a nuestros paisajes. Hacia adelante, en el extremo oriental de la Sierra se levantaba el mogote, casi inaccesible, de Pan de Azúcar. Este gran mogote, uno de los más altos de los Organos, es de constitución caliza y cuya mole gigantesca descansa sobre una colina de constitución pizarrosa, estructura geológica que nos habla de los maravillosos "sobrepuntes" que tras-



*El mogote de Pan de Azúcar aparece aquí recostando su enorme mole caliza sobre las rocas pizarrosas, y donde se realizó el hallazgo de numerosos fósiles de ammonites del periodo jurásico. (Foto A. Núñez Jiménez.)*

tocaron las antiguas formas del relieve al correrse amplias masas rocosas a causa de fuertes movimientos catastróficos.

En las empinadas cuestas pizarrosas, a gran altura sobre el nivel de base, los campesinos han cultivado frutos menores, principalmente malanga. Allá arriba las tierras son más fértiles... la falta de árboles en los llanos, en los valles, ha sido la causa de la tremenda erosión de los suelos, los que sin la malla protectora de las raíces son fácilmente trasladable por las aguas pluviales y de los ríos hacia el fondo de los mares.

Ascendemos el Pan de Azúcar. La estrecha vereda está abierta en medio de los sombreados malangales. El piso está formado por cientos o miles de cantos rodados de color oscuro que van retardando nuestra marcha ascensional. De pronto, al tropezar con uno de esos cantos, notamos que guarda la impresión, bien visible, de la concha de un ammonite. Pronto revisamos otras de estas piedras pulidas localizando nuevos fósiles. El residuo paleontológico (según comprobamos) es uno de los más ricos de Cuba. De él trajimos numerosos ejemplares para nuestros centros científicos.

Estos AMMONITES son los fósiles más antiguos hallados en Cuba, pues la época en que vivieron se remonta al Jurásico, período de la Era Secundaria. Su edad se calcula en unos 150 millones de años. Los ammonites fueron moluscos marinos, que vivieron en los antiquísimos mares que cubrían el espacio que luego, al correr el tiempo geológico, formaría parte de nuestra Isla.

Con las mochilas repletas de valiosos ejemplares paleontológicos, arqueológicos y zoológicos y nuestras libretas llenas de muy interesantes anotaciones, iniciamos el retorno hacia La Habana, satisfechos una vez más de haber podido contribuir al mejor conocimiento de nuestra naturaleza.



*Un alto en la jornada exploradora para reponer energías perdidas. Al pie de la carrocería del jeep, convertida en improvisada mesa, aparece de izquierda a derecha Balcells, Díaz, Núñez y Arredondo.*

### RESTAURANT "EL JARDIN"

LINEA Y C

VEDADO

TELF.: F-6070 - F-3484

Nos especializamos en servir BUFFETS, banquetes, bodas, bautizos, pic nics, o cualquier acto social en que se requiera utilizar una institución de primera clase como "El Jardín"

Presupuestos: FRANCISCO BRAÑA

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Preceptor de Pedrito, que ya todo un joven piensa en el matrimonio y en sus futuras actuaciones. No obstante esta determinación, Doña Marta continuó ayudando económicamente al Maestro.

Al instaurarse la República de Cuba, y radicar en la Isla las familias Estévez-Abreu y Torre-Pie Yarini, se mantuvieron profundas relaciones de amistad, pero el haber determinado los esposos Estévez-Abreu vivir en Francia, para recuperar Doña Marta la salud grandemente quebrantada, separan definitivamente a ambas familias, pues a poco tiempo ocurre la muerte de Doña Marta y el suicidio de Don Luis, el cual no podía vivir sin su compañera; hecho que ofrece el gran amor y cariño que se tuvieron en vida estos dos seres, que nacieron para dar a todos los villaclareños los días más felices desde su fundación como pueblo. Es así como se cierra el ciclo de las relaciones entre Doña Marta y Don Carlos, entre la Benefactora y el Sabio.

Años más tardes, el Naturalista suele pasar horas y días en Villaclara, pero de pasada y con motivo de sus investigaciones por el suelo cubano; hasta que en 1946, por iniciativa que tuve el honor de presentar en el Club Rotario local, se tomó el acuerdo de verificar un homenaje al entrañable amigo de Marta Abreu, cooperando en estos actos todas las instituciones cívicas, sociales, oficiales y el clero.

Bien frescos están aún los días quince y diez y seis de junio de aquel año en que de modo brillante y apoteósico se rindió profundo y sentido acto en el que el Gobernador de la Provincia, el Alcalde Municipal, las Sociedades Liceo de Villaclara, Colonia Española, Gran Maceo, Bella Unión Club Rotario y Club de Leones, así como el Centro de Veteranos le rindieron el merecido homenaje

de una Ciudad; para uno de los que compartió largos años de amistad con la Excelsa Villaclareña que todo lo dió por la Ciudad, y es aquí donde con motivo de este homenaje, el Maestro y Educador, nos proporcionó una lección única en los anales de Cuba, cuando el día 7 de julio del mismo año vuelve a Villaclara para reunirse en un almuerzo que él ordenó preparar, invitando a las Au-

más estimaba por proceder de la Ciudad que fué cuna de su protectora, y en ese acto explicó que deseaba dar las gracias a todos por los honores inmerecidos que había recibido hacía pocos días y ninguna oportunidad mejor que reunirse en una mesa y conversar un rato; esta forma de dar las gracias es única en nuestro medio, pero quizás era la forma de expresar el doctor Carlos de la Torre

*A mi muy distinguido amigo, discípulo  
y colega Dr. José Alvarez Conde  
su afectísimo*

*Dr. Carlos de la Torre  
y Huerta,*

*Mayo 15 de 1946  
Al cumplir los 88 años de edad  
y 70 de Educador y Naturalista.*

0000092

*Autógrafo del Naturalista.*

toridades, Presidentes de Instituciones Cívicas, Sociales y de Veteranos, además los oradores que intervinieron en todos los actos, y especialmente el Presidente y Concejales del Ayuntamiento que le habían otorgado el Título de Hijo Adoptivo de Santa Clara, uno de los que

y Huerta, la inmensa satisfacción que sentía al ser declarado Hijo Adoptivo de Villaclara, y hermanarlo a Marta Abreu, que le proporcionó ayuda en sus empeños de ser útil a su Patria por la Ciencia y la Educación.

## DR. EMILIO YERO BOU

Ginecología y Partos

Consulta diaria, excepto los sábados, de 4 a 6 p. m.

CALLE 12 No. 512, entre 21 y 23, Vedado. - Teléfonos: F-2889 - B-5483

Edificio "Maca", Atp. No. 2

EL COLEGIO MODERNO QUE OFRECE UNA EDUCACION INTEGRAL PARA TODAS LAS EDADES

Kindergarten - Pre-primaria - Primaria Elemental - Octavo Grado - Bachillerato  
Comercio - Secretariado - Educación Física y Deportes - Música - Ballet  
Inglés y Francés

## "ROOSEVELT COLLEGE"

Incorporado al Instituto de La Habana

Servicio de Omnibus - Atención Médica  
Mecanografía en Inglés y Español  
Taqüigrafía Pitman y Gregg

Comercio - Secretariado  
Cursos Especiales de Ingreso  
Escuela del Hogar y Universidad de La Habana

Clases diurnas y nocturnas

Internado para ambos sexos

Pupilos y medio pupilos

DIRECTOR GENERAL: RAMON VARELA DEL MONTE

HABANA - CUBA

ANIMAS N° 768

TELEFONO U-2647



# DE MUJER A MUJER

POR MARIA A. DE MENDOZA

## BACALAO A LA "PURUM-SALSA"

He aquí una receta puramente vizcaina, pero de un sabor exquisito:

Se desala el bacalao, que, por supuesto, sendo de Escocia resulta mejor, y se pone en una "pota" o cazuela a cocer con patatas rebanadas, retirándolo del fuego antes de que esté del todo cocido.

En otra cazuela pequeña se colocan igualmente al fuego manteca y aceite, por mitad, en cantidad suficiente para hacer una salsa abundante, con una cebolla grande, entera, y cuando está bien cocida se saca todo del fuego y se pasa la cebolla por un tamiz, haciendo con ella y con la salsa una papilla bien revuelta; después se le escurre al bacalao cocido toda el agua, en una tercera olla se va colocando por capas alternas, una de bacalao y otra de papas, echando encima de todo el cocimiento de aceite y manteca, procurando que este líquido lo cubra bien, y, seguidamente a fuego lento, bien tapado y con brasas encima, se pone a hervir, por un par de horas al menos, moviéndolo con alguna frecuencia por las asas para que no se pegue.

## SALSA RUSA

Poner en una cazuela medio litro de caldo, reducirlo a fuego lento, ponerle 3 cucharadas de queso rallado, 1 taza de crema agria y una pinta de azúcar, se pasa por tamiz y se pone otra vez al fuego. Cuando hierva, se le ponen 2 cucharadas de limón, se retira del fuego y se le pone un poco de perejil.

## SALSA RAVIGOTE CALIENTE

En una cazuela, poner media taza vino blanco Faisán, media taza de vinagre y poquito de pimienta, hacerlo reducir a dos terceras, pasar esta reducción y ponerle 1/2 taza de salsa "bechamel", desleir en un poco de caldo frío, una yema que se le incorpora a la salsa moviéndola con la cucharada, mezclándole 2 onzas de mantequilla, adicionada de 2 cucharadas de cebollas, sumamente finas, y un poquito de perejil picado fino.

## SALSA MARENGO

Pasar 1/2 libra de tomates bien maduros, que se ponen con 1 taza de aceite caliente; unirle 2 cucharadas de cebollas molidas, movido todo al fuego, se le pone 1 vaso de vino rojo. Después de 8 minutos de hervidura se pasa por un colador fino, y se pone otra vez a hervir hasta reducirlo a consistencia de sirope, poniéndole un cuarto de litro de salsa demiglace. Se sazona poniéndole a lo último 2 onzas de mantequilla de camarones.

## SALSA REGENTE PARA CARNES

Poner en una cacerola 1 onza de mantequilla, 2 cucharadas de cebollas picadas, se le unen 2 onzas de jamón crudo picado y 2 cucharadas de recortes de frutas picadas finamente, ponerle 5 o 6 granos de tomillo molido. Se mueve todo y se le pone 1/2 taza de jugo de champignon y 1 taza de vino blanco Faisán; se deja reducir, pasándose si se requiere por tamiz.



## FILETILLOS DE LOMO

Se divide en tiras alargadas la cantidad de lomo de cerdo que se desee preparar. Se sala y se rocía con zumo de limón.

Se prepara una pasta deshaciendo un par de cucharadas de harina en una poca leche, de manera que resulte una pasta espesa. Se le adicionan dos yemas de huevo y se sigue trabajando hasta incorporarlas bien. En el momento de freir los filetillos se baten las claras a punto de nieve y se adicionan a la pasta. Se mojan en ella los filetes, uno a uno, y se ponen en manteca en la sartén, de donde no deben salir hasta que están dorados.

## CODORNICES EN ESCABECHE

Una vez limpias las codornices se doran en aceite abundante, en el cual de antemano se han echado unas cuantas cabezas de ajo machacadas. Cuando las codornices están casi cocidas se retiran del aceite, y se van colocando en un recipiente de barro, de boca estrecha, o de cristal, en la misma forma, poniendo además en un recipiente de barro, de boca estrecha, o de cristal, en la misma forma, poniendo además en él los ajos fritos, clavos de especia, granos de pimienta y hojas de laurel.

En el aceite caliente se echa igual cantidad de vinagra, agitándolo para que se mezcle bien y vertiéndolo en el recipiente en que están las codornices después de echarle la sal necesaria, procurando que este escabeche las bañe por completo.

Se tapa el recipiente con un pergamino mojaró y atado fuertemente alrededor del cuello.

## BIZCOCHO DE ALMENDRA

Una libra de azúcar blanca, una libra de almendras, treinta yemas de huevo y seis claras.

Se baten las yemas y las claras por espacio de tres cuartos de hora.

Luego se incorporan el azúcar y se bate otro cuarto de hora más, y por fin se añade la almendra y se sigue batiendo.

Se unta un molde de manteca. Se pone en él la mezcla y se mete en el horno.

Es innecesario advertir que la almendra se une después de rallada.

## SALON DE BELLEZA

# “MISS DIOR”

Ofrece a la Sociedad Habanera sus creaciones en Permanentes, Tintes y demás tratamientos de belleza

PEPA, MINERVA Y MARTHA (ex-empleadas de Armando)

Calle K N° 51, entre Calzada y Séptima Teléfono: FO-2881

Vedado